



Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4, 2.º  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Duque de Tetuan, 4, 2.º

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz trimestre. . . » 3  
Número suelto, 20 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

### SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Principal*, por Otulo Gil.—*En el Parque Genovés*, por Williams.—ALBUM POÉTICO: *Cenemos*, por Miguel Guilloto Demouche.—*Vibraciones*, por Fernando Zaide.—*Las dos boticas*, cuento, por Otulo Gil.—NOTAS.—CORRESPONDENCIA: Desde Sevilla, por Gonzalo González.—ANUNCIOS.

DIBUJO: *Zarzuelas conocidas*, por Vermellón.

### VELADAS TEATRALES.

#### EN EL PRINCIPAL

Terminaron, como saben nuestros lectores, en este teatro, las representaciones que se había propuesto dar en él, la compañía López, ofreciendo al público como novedad en sus últimos trabajos, la zarzuela en un acto, *El Duo de la Africana*, letra del chistosísimo escritor D. Miguel Echegaray, y música del muy insigne maestro Sr. Fernández Caballero.

Poco más de un mes hacía que se había estrenado en el teatro de Apolo, en Madrid, esta producción, obteniendo uno de los éxitos más notables, que recuerda la prensa de aquella capital. Las repeticiones fueron infinitas, no hubo número que no obtuviera este honor, y el notabilísimo duo que cantaron allí, la Pino y Mesejo, después de muchas veces de repetido, no satisfecho el público de oírlo, pidió su repetición por la orquesta sola, no queriendo fatigar más a los cantantes.

Este duo fué cantado en Cádiz por la Sra. Rodríguez y el Sr. Gascó.

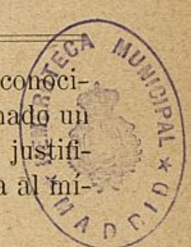
El Sr. Echegaray, con su conocida *vis* cómica,

su fecunda imaginación, y su envidiable conocimiento, de los efectos escénicos, ha tramado un argumento, con situaciones más ó menos justificadas, pero que hacen desternillar de risa al misántropo más hipocondríaco.

Descansa esta trama en las pretensiones amorosas del tenor de una compañía de ópera, por obtener los favores, de la tiple, mujer del empresario, y director de escena, cuya hija, contralto de la compañía, enamorada del tenor y celosa de las pretensiones de él, llama la atención, del padre, sobre el peligro que corre, su honra.

El empresario, excitado tan justamente con este motivo, lucha entre lo que le aconsejan sus celos, por un lado, y por otra parte su interés, pues el anuncio del *Duo de la Africana* había hecho vender todas las localidades del teatro, que según nos refiere él mismo en un monólogo, muy gracioso, habían producido tres mil treinta pesetas y una *perra grande*, de las que se proponía guardar, las tres mil, comerse las treinta, y con la perra comprar una caja de fósforos, porque según nos dice á su mujer *no le paga*, á su hija *no le paga*, al tenor porque canta de afición *no le paga*, al coro porque canta mal *no le paga*, de modo que no pagando á nadie, dinero que entra en el botiquín es utilidad líquida.

De aquí la lucha entre sus justos celos y su interés, quo se desarrolla en las sucesivas escenas, llegando al punto de que al representarse el famoso duo de Selika y Vasco de Gama, interrumpe la representación, lanzándose sobre los amantes, el empresario, que quiere evitar que el abrazo de éstos, pase como ya había sucedido en el ensayo de lo que establece, la etiqueta teatral.





Continuada aquella y levantado otra vez el telón, vuelve á interrumpirse porque la madre del tenor, que busca al hijo escapado de su casa, lo encuentra al fin y se arroja al escenario para arrancarlo de un sitio, donde se empaña el lustre de su noble familia, que estima en mucho.

Esta última interrupción y sus consecuencias inmediatas, dan fin á la zarzuela.

La ejecución resultó mediana en general, si bien la inspirada música del maestro Caballero, arrancó aplausos y repeticiones, en las noches en que se representó.

El Sr. López, sin embargo, caracterizó muy acertadamente el papel de empresario celoso, y las manifestaciones de aprobación, de que fué objeto, pueden considerarse como bien merecidas. La Srta. Gómez no estuvo mal en el suyo.

La estructura musical de la zarzuela, tan notable como hemos dicho, exige facultades muy superiores á las que en general poseen los artistas que forman la compañía López.

Es justo consignar que la orquesta estuvo bien y los coros muy bien.

Nos hemos visto favorecidos con el oportuno artículo que ponemos á continuación, del elegante y distinguido escritor *Williams* sobre la compañía acrobática que trabaja en Cádiz.

Retiramos lo que sobre esto teníamos escrito, para no defraudar á nuestros lectores del placer que debe causarle la lectura de aquél.

OTULO GIL.

## EN EL PARQUE GENOVES

Disfrutamos en el Parque de un espectáculo teatral que hace tiempo no teníamos en la ciudad; títeres, clowns y desfiles de familias más ó menos célebres: es decir, todo lo que se ve en un Circo, pero sin el Circo, porque la pista en el escenario, donde el año pasado se presentaba la Sociedad de Conciertos.

Cerrado el Principal, que se está acicalando para presentarse en Agosto, como Dios manda, y la Junta de Teatros exige, el *Parque Genoves* se encargará de hacernos pasar, fresca y agradablemente la Velada. Claro es, que el arte no gana nada con esta temporada de acróbatas y bailarinas, y que para esta REVISTA, donde tan notables escritos se han publicado, sobre cuestiones y asuntos teatrales, este extremo es *nota muerta*, pero hoy la actualidad se impone y todos somos *victimas* de ella.

Además, es verano y puede hacerse un paréntesis á lo serio y á lo formal: con estos calores sofocantes, con la temperatura subidísima que

estamos disfrutando, parece como que encajan esas funciones casi al aire libre, en sitio abierto, en paraje oreado y refrescado por brisas suaves y deliciosas.

Para mi gusto los caballitos y los trapecios, elementos indispensables, de todo Circo Ecuestre, se hacen muy pesados y hay que relegarlos á chicos, niñas y soldados: los espectáculos que tendremos en el Parque, se apartan de esta monótona ruta y van á consistir en exhibición de novedades, de las que más furor han hecho en las capitales extranjeras, pues en todas ellas, en la temporada del Estío, es de rigor esta diversión.

¿Agradará á nuestro público? Tienen á su favor los empresarios, que hace ya muchísimos años que no hay en la ciudad Circo, ni vienen para nada esta clase de compañías, á no ser, que de vez en cuando, anuncien una función por la tarde en la Plaza de Toros; así que si se sabe dar variedad á los programas, la concurrencia tomará el fresco y recreará la vista y la dirección no perderá los cuartos.

En el anuncio de la *troupe* figuran los *Clowns* musicales, que se han hecho ya imprescindibles en esta clase de funciones.

Antes, á los *clowns* solo se les exigía hacer tres ó cuatro piruetas, subirse en la baranda de la pista para tener los aros de papel, que rompen con sus saltos las *ecuyeres* y decir algún que otro chiste en chapurrado castellano: ahora las transformaciones *del arte* reclaman más detalles, numerosos perfiles.

Hace muy pocos días, he leído en un periódico, un curioso artículo sobre este punto, en el que se refieren porción de pormenores relativos al aprendizaje de estos artistas: el *clown* ya no debe solo hacer reír; tiene que poseer alguna habilidad, y á lo que todos se dedican es á la música: tocar el violín sobre la peluca del compañero; arrancar á un pedazo de madera sonidos armónicos; presentar sorpresas y ejercicios que se separen de lo rutinario, de lo que antes era la pauta de los antiguos payasos; hasta en el traje ha habido sus variantes: no en vano, estamos en pleno *fin de siècle* y en todo hay progreso.

Se dijo que iba á venir á Cádiz *La Bella Chiquita*: á mi juicio ha hecho bien la empresa en desistir de sus propósitos, porque la concurrencia femenina se habría retirado del *Parque*, y el teatro sin ellas, no tiene atractivos ni alicientes.

No quiero dar mi opinión sobre el espectáculo; entiendo que el ruido es más que las nueces, y



no soy sospechoso, porque soy enemigo de las exhibiciones indecentes. Yo la he visto bailar en el Circo de Price, y aunque más exajerado, me recuerda la danza que hay en *Los Sobrinos del Capitán Grant*. Pero sin querer he cometido una torpeza, y me he expuesto á que *Los Padres de Familia* me citen para el famoso juicio de faltas á que ha dado lugar el incidente.

*Vade retro* y no hablemos, ni en broma, de un asunto que puede tener tan fatales consecuencias.

WILLIAMS.

## ALBUM POÉTICO

### CENEMOS.

#### REMINISCENCIAS DE BALTASAR DEL ALCAZAR.

Pero cenemos, Inés,  
Si te parece, primero.  
(*Del mismo*).

En Cádiz donde la suerte  
me permite residir,  
y donde pienso vivir  
hasta la hora de la muerte,

Emporio del buen humor  
baluarte de grandezas,  
nido de raras bellezas  
paraíso del amor.

Hay cierta Lola Rubí,  
que me trata como amigo,  
y suele cenar conmigo,  
y á quien dije anoche así:

Pues te causa, Lola, empacho,  
que malgaste mi dinero,  
y cenar contigo quiero,  
te invito á cenar... gazpacho.

Pero déjame que yo  
gastrónomo, te presente  
un gazpacho de la gente,  
que se dice *comil fñ*. (1)

Luz eléctrica derrama  
sus pálidos resplandores,  
dentro de un nido de amores,  
que *buduar* la *Jáiláif*, llama.

Pues en ese rinconcito  
elegante y reservado,  
está todo preparado.  
¿Se empezará por el frito?

No, por estras empecemos  
según exige la moda,  
si á tu gusto se acomoda  
por docenas las contemos.

(1) Considero preferible escribir la palabra francesa como se pronuncia en español hasta donde sea posible, á usar la ortografía francesa, inútil para los que saben francés y perjudicial para los que no lo saben.

Perfúmalas con limón,  
y pónles mucha pimienta.  
¡Buen marisco que sustenta.  
y ayuda á la digestión!

¡Eficaz aperitivo!  
¡Restaurador alimento!  
date á él, Lola, sin tiento,  
que su efecto es positivo.

Ahora, sí; la pescadilla  
entre en línea de batalla;  
*no es menester alaballa*,  
si antes bebes Manzanilla.

¡Gran pescado! y de rigor  
en la gaditana cena:  
si ha de ser sabrosa y buena,  
traigámosla del freidor.

¡Manzanilla perfumada  
de Sanlúcar por el cielo!  
con solícito desvelo,  
y grande primor criada.

¿Qué vamos luego á tomar?  
dos copas de amontillado,  
del aceite del pescado,  
hacen el sabor pasar.

*Tres cortado palma fino*  
*soleras* ó buena *añada*  
si con uva soleada  
en Jerez se pisó el vino.

Y de los pagos famosos  
en el orbe, conocidos  
por lo rancio, y distinguidos,  
de sus grandes *olorosos*,

Empina luego tu copa,  
y ese licor saborea;  
que dar descanso no vea  
á tu lindísima boca.

Y al brotar tus negros ojos  
á raudales la alegría,  
embriágame, Lola mía,  
con tus amantes antojos.

Lo cual no se opone en nada,  
á que se presente bella,  
para que demos en ella,  
de langosta, la ensalada.

Que es marisco delicioso,  
al que en justicia compete,  
bañarse en *Rioja Clarete*  
para ser aún más sabroso.

¡Rioja Clarete, buen vino!  
que, según entiendo yo,  
le pega al *Cható Margó*,  
por lo grato, y por lo fino.

Sirvamos pollos que asados,  
son manjar apetitoso  
si con *Jerez espumoso*



los comemos rociados.

Ya, no antes, salga á luz  
el gazpacho: que es, con hielo,  
plato inventado en el cielo  
para el verano andaluz.

¡Qué grato es el rico aroma,  
del tomate y del pepino!  
No me des encima vino,  
que el *amater* no lo toma.

Venga café, chocolate,  
O té, aunque no es de mi agrado;  
tomar antes, un helado  
no sería un disparate.

¿Lo quieres de Chantilly,  
de mantecado, ó de fresas?  
Cualquiera cosa de esas  
tomo, si te gusta á tí.

Encima una copa del  
*Jerez Brandy*, ó bien licor.  
ó si lo encuentras mejor  
bebamos *Coñac Martel*.

Después, para terminar  
esta cena tan de moda,  
si el humo no te incomoda,  
voy una breva á fumar.

Y mientras en espirales  
se va el humo embriagador.  
cuéntame un cuento de amor  
bien salpicado de sales.

.....  
.....

Acaba de dar las tres  
el reloj de San Antonio;  
no seas, Lolilla, el demonio,  
que hora de marcharme es.

—¿Que nó?—me voy—le contesto,  
pues de dormir tengo gana;  
—adiós, Lola, hasta mañana,  
que me hallo un poco indispuerto.—

Bajo después la escalera  
despacio, y con gran sentido,  
para no causar ruido  
hasta que me encuentro fuera,

Pues en el piso de enfrente  
vive una Paquita Larios  
que forma mil comentarios,  
luego que salir me siente.

El sereno allí dormita,  
y me da las buenas noches,  
y pasan á escape coches  
con gente que canta y grita.

Llego á mi escalera al fin,  
la subo sin descalabro,  
mi porton á tientas abro,  
sirviéndome del llavin.

Me acuesto, de una tirada  
duermo, no sé si borracho,  
y al despertar, del gazpacho  
no me acuerdo, ni de nada.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

De *El Resumen*.

## VIBRACIONES. (1)

### XXI.

Pilar te llama la gente,  
y no te está mal el nombre.  
Más... desgraciado de aquél,  
que inexperto en tí se apoye.

### XXII.

Al libro de mi pasión,  
he de ponerle este lema:  
*«Si amamos es por sistema.  
¡Venerable tradición!»*

### XXIII.

Pasan los días felices,  
con tan rápida carrera,  
que al saber que soy feliz  
ya he pasado la frontera.

### XXIV.

*Tiple ligera* te llaman,  
nombre que encaja en lo justo.  
Si de *tiple*, tienes poco,  
de *ligera* tienes mucho.

### XXV.

El potro de la ignorancia,  
no reconoce barreras,  
y en su carrera bestial  
troncha la flor de la ciencia.

Barcelona.

FERNANDO ZAIDE.

## LAS DOS BOTICAS.

### II.

Preguntábamos, al terminar el párrafo primero de este verídico relato, cuál había sido el motivo en que, se pudieron fundar los padres de Juana, para oponerse á sus relaciones con Ricardo, y de nuestras noticias resulta, que éste al volver de sus viajes por el extranjero, vino acompañado de la triste fama, de ser un calavera familiarizado con todos los vicios, y excesos, á que tan frecuente ocasión ofrecen, ciertas costumbres de las grandes capitales.

Los padres de Juana, que deseaban para su hija, como casi todos, un marido que, rico, ó pobre, fuese ante todo un hombre formal, y honrado, no podían aceptar de buen grado para ella,

(1) Véanse los números 36 y 46.





LAS CAMPANADAS



LA TEMPESTAD



EL CHALECO BLANCO



Los Inútiles  
J. M. Llorente



"MARINA"



uno que estaba, en su opinión, tan lejos de tener estas condiciones.

Mientras esto ocurría en casa del farmacéutico, la noticia había sido comunicada á Ricardo, por la sirvienta encubridora de sus amores.

La impresión de éste fué tan profunda, como inesperada; pues aun cuando Juana le había dejado conocer sus dudas, respecto á lo que pensarán sus padres de aquellas relaciones, él se prometía, que su posición social sería un motivo, que pesaría mucho en el juicio que estos formasen, sobre esos amores.

Así es, que cayó en una grave meditación, fatigándose en vano, por hallar un medio eficaz de resolver el conflicto; hasta que de pronto se levantó del sillón en que estaba sentado, exclamando con el aire satisfecho del hombre, que ha encontrado la resolución de un problema intrincado:

—¡Probemos!

Llamó á su secretario, y se encerró con él en su despacho, donde permanecieron ambos más de una hora.

Qué se resolvió en aquel gabinete, no se ha llegado nunca á saber, pero un mes después de lo que queda referido, se abría una farmacia frente á la del padre de Juana, que llamó grandemente la atención del pueblo, por la fastuosidad y riqueza de su instalación.

Como consecuencia de esto, de la excelente calidad de los medicamentos, y de las recomendaciones de los médicos, así como de la escrupulosidad y conciencia profesional del regente, contó pronto esa farmacia con una numerosa clientela, compuesta de lo más distinguido de la población, á costa de la parroquia de la botica fundada por los esposos, Maderuelo. Juana ignoró por entonces la existencia de esa farmacia.

Al día siguiente de la incomunicación de la pobre niña, recibió una carta concebida en estos términos:

«Juana del alma, los obstáculos que se oponen á nuestras relaciones, aumentan mi cariño; confía en mí, que los sabrá vencer tú, cada vez más enamorado, Ricardo.»

Al mismo tiempo, enviaba éste al farmacéutico otra carta, pidiéndole una entrevista, que le fué concedida y en la que, las últimas palabras pronunciadas por Ricardo, fueron.

—El tiempo convencerá á usted, que es equivocado el juicio que le han hecho formar de mí persona, y si este es el único motivo, que tiene usted, para oponerse á mis relaciones con su hija, espero que pronto desaparecerá.

Con efecto los días, y los meses empezaron á

correr, y la conducta de Ricardo, no daba motivo á la más ligera crítica, así es que á pesar de la envidia con que son mirados los que, se hallan colocados en posición algo más alta que la generalidad, nada se contaba en descrédito del pretendiente de Juana.

Pero al mismo tiempo que corrían los meses, la antigua farmacia de la Plaza Mayor se veía cada vez más abandonada por su clientela, llegando un día al extremo de no haber entrado una sola persona en aquella oficina.

Como es de suponer, este tormento diario, vino á destruir por modo amargo la felicidad de aquellos esposos, y aun cuando procuraban llevar con resignación la calamidad que sobre su querida farmacia había caído, y el estado abatido de su hija, no podían dejar de sentir los efectos de tan inesperadas desventuras.

La mujer, sobre todo, se impresionó tan hondamente, que su salud llegó á resentirse, hasta el punto que, aunque su marido era contrario acérrimo de los médicos, y medicinas, consideró indispensable encargar á uno de los doctores más acreditados de la localidad, del cuidado de su consorte.

Poco tiempo necesitó este para conocer la causa del mal, que trató de combatir, por los escasos medios de que dispone la terapéutica, contra cierta clase de enfermedades, y creyó de su deber, hablar claro sobre el particular á su amigo Maderuelo.

—Es inútil—dijo—amigo mío, cuanto hagamos por curar á la señora, mientras subsista la causa, que ha dado motivo á la pasión de ánimo, que la aqueja; y no podemos hacernos ilusiones respecto al desenlace de esta dolencia, demasiado conocida para tener que indicárselo á usted.

Hay noticias que, aun cuando se presientan, impresionan oídas á un tercero, y más si este tercero, tiene por su profesión, autoridad reconocida, para revestir su juicio de relativa infalibilidad.

Nuestro farmacéutico quedó anonadado al oír este dictamen, y desde aquel instante, solo pensó en salvar á su mujer, buscando alguna solución al conflicto en que, el pretendiente desdeñado, lo había puesto.—Era menester conservar la vida de la enferma, costase lo que costase.

Esta solución no se presentaba tan sencilla, pues además de que, acaso fuese tardío cuanto se intentara, nadie podía asegurar, que después de hacer cuantas concesiones fueran posibles, se obtuviese el resultado, que se buscaba.

Nuestro hombre se decidió al fin á tomar un



partido, y lleno de temor y desconfianza pidió, á su vez, una cita á Ricardo, que contestó á esta petición, yendo á la farmacia, del que se había negado á ser su suegro.

Corta, pero indudablemente satisfactoria, fué la conferencia, si hemos de juzgar por sus resultados.

Pocos dias después de ella, se cerró la farmacia del padre de Juana, y en la de Ricardo se colocó una gran muestra que decía «Farmacia del Licenciado D. Pedro Maderuelo», trasladándose los esposos de este nombre á la casa en que estaba establecida.

En la tarde de aquella traslación, tomaban Ricardo y Juana el tren, que había de llevarlos á pasar en Paris su luna de miel.

La confidente de Juana, que como doncella, y ama de llaves los acompañaba, se santiguó al subir al carruaje y dijo, tan bajito que nadie llegó á oírlo: «Poderoso caballero, es Don Dinero», sentencia que puede aceptar lo moral, siempre que, ese innegable poder, se emplee en hacer el bien; punto, que no nos atrevemos á asegurar, que aparezca perfectamente claro, en el relato que precede.

OTULO GIL.

(De *El Manifiesto*.)

## NOTAS.

Ha vuelto á encargarse de la dirección de la REVISTA, el Sr. D. José Rodríguez Fernández, de regreso ya de su excursión al Campo de Gibraltar.

El lunes último ha salido ya á la calle, repuesta por completo de la grave enfermedad que sufrió, la distinguida y bella profesora de piano Srta. Teresa Colomer.

La felicitamos.

Artículos nuestros reproducidos:

*Cartas sin franqueo.* El teatro y los críticos de Cádiz, III, por Philos, en *El Claro Oscuro* de San Fernando, correspondiente al 26 del mes anterior.

*Julia Gomez*, por C. Franklin, en el *Diario de Cádiz* del 24 del mismo mes.

*Una lágrima*, poesía de D. Clemente García de Castro, en *El Manifiesto* del día 2 del corriente.

Cortamos de un periódico:

«*Contribuciones de artistas.*—Por los Delegados de Hacienda se ha participado á las empre-

sas teatrales, las de los circos ecuestres y de la plaza de toros, que no deben alegar ignorancia para requerir á los artistas con arreglo á la siguiente disposición reglamentaria:

«Los empresarios de teatros remitirán á la administración de contribuciones relación jurada de los sueldos, asignaciones, retribuciones, gratificaciones, beneficios ó salarios de todos los que formen la compañía, á fin de que por dicha oficina se practique la oportuna liquidación, y exhibirán, siempre que se les exija, los contratos, nóminas y demás documentos en que consten las retribuciones que perciban.

Pagarán el 2 por 100: Los actores dramáticos ó líricos, los artistas que en circos, teatros, plazas de toros ó salones ejecuten trabajos gimnásticos, acrobáticos, ecuestres, de prestidigitación ú otros semejantes, los toreros, los pelotaris.

El artista que sea empresario á la vez, se entenderá como sueldo el de uno de los primeros artistas.»

Es probable que visite dentro de breves días nuestra ciudad, que es la suya natal, el conocido actor cómico y director de escena D. Gabriel Sánchez de Castilla, después de veinte años que no ve el suelo gaditano.

Celebraremos darle un buen apretón de manos.

Hemos recibido el *Bolletino Mensile* dell'Unione Operaia Humberto I, correspondiente á Junio último, en el que figura una nota completa de los premios otorgados con motivo de la Exposición Partenopea Permanente, y en la que se consigna el obtenido por nuestra REVISTA.

La variedad y lo numeroso de las industrias que han alcanzado distintivos, demuestra lo útil y conveniente de estos certámenes napolitanos.

El nuevo periódico ilustrado *La Gran Via*, que dirige en Madrid el festivo poeta y autor cómico D. Felipe Pérez, ha tenido en Cádiz gran aceptación, siendo muy numerosas las suscripciones con que cuenta.

Agradecemos mucho á nuestro querido colega de Ronda *El Eco de la Serranía*, el saludo que bace á nuestro directos con motivo de su breve permanencia en aquél hermoso pueblo.

## CORRESPONDENCIA

### DESDE SEVILLA.

Sr. Director de la REVISTA TEATRAL.

Distinguido amigo y compañero: La compañía de Opereta Franceschini, ha encontrado en



Sevilla un verdadero *filon*, que explota cada vez con mayor fortuna. Las representaciones se cuentan por llenos, y cualquiera que sea la obra, que anuncien, ya saben de sobra, que han de obtener una ganancia positiva.

Así se comprende que el Sr. Giovannini, propietario-director de la compañía no piensa en abandonar á Sevilla, donde tan fructífera campaña está realizando.

A la hermosa ópera de Auber *Frá-Diávolo*, ha seguido la graciosa Opereta de Lecotte, *La figlia di Madama Angot*, que representan con suma discerción, todos los artistas de la compañía, y muy especialmente la simpática Giovannina Coliva, y el tenor cómico Grossi.

El lindísimo *vals* final del segundo acto, fué repetido á instancias del público, que no se cansaba de admirar las buenas formas de las coristas.

Todo lo que *se trae* la Tejada, es una *insignificancia* al lado de estas italianas.

Por cierto que ahora la prensa de Sevilla, ha emprendido una campaña *moralizadora* y no hay *revistero crítico*, ó *gacetillero* de los que frecuentan los escenarios, que no esté expuesto á salir en *letras de molde*, siquiera intente *rozarse* con una tiple..... del coro.

Ya se han denunciado dos ó tres *casos*, y creo que de continuar así, tendrá que intervenir en el *asunto*, alguna benéfica Asociación que ponga coto á tales *abusos*.

En fin, veremos lo que resulta de la campaña *moralizadora*.

Hasta la próxima.

GONZALO GONZÁLEZ.

4-Julio-93.

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas, 8.—Cádiz.

## ANUNCIOS

**Viuda de Juan González.**—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuán, 1 y 3.

**El Gavilan.**—Gran sastrería de paisanos y militares. Joaquín Tello, Novena y Comedias, 1, Cádiz.

**Pidase en VIENA la renombrada Sibra Champagne** de Villaviciosa (Asturias). Expéndese además en las principales Cervecerías y Restaurants.—Representante en Cádiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la nieve, 8.—Teléfono, 19.

**Especialidad en paja para piensos**, clase extra, en fardos de tres arrobas. Para pedidos, Santa Inés 13 y 15. Escritorio.

**Francisco Conill**—Farmacia y productos químicos. Plaza de San Antonio, 11.

**Luis Soria**—Esteras para buques, cordelería y espartería al por mayor y menor. Aduana y Churruca, núm. 6.

**LA CRUZ BLANCA** de Santander—Fábrica de cerveza y bebidas gaseosas. Sucursales: Ancha 20, plaza del Loreto y Duque de la Victoria 1, dup.

**Depósito Hidrográfico.**—Librería gacitana de José Vides. San Francisco, número 28. Cádiz.

**John M. Pico.**—Profesor de idioma y escritura inglesa en 30 lecciones. Establecido el año de 1870.—Fernando G. de Arboleya núm. 14.

**Rafael Rocafull.**—Fotografía de las Bellas Artes. Duque de Tetuan, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

**Dr E. Moresco**, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

**Luis Chaves.**—Depósito de vinos de mesa. San Pedro 24 y Rosario 1.

**Miguel Paredes:** sastre.—Bilbao, número 8, primero, Cádiz.

**Rafael Bocanegra.**—Ancha, número 31. Perfumería y Fábrica de guantes.

**Carreras Militares.**—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

**Academia preparatoria para Carreras especiales** dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.